

Perspectiva estudiantil sobre emprendimiento en economía social solidaria: una exploración en el Tecnológico de Costa Rica

Student perspective on entrepreneurship in social solidarity economy: an exploration at the Tecnológico de Costa Rica

Perspectiva estudiantil sobre emprendedorismo na economia social solidária: uma exploração no Tecnológico de Costa Rica

Paula Arzadun¹
Rytha Picado Arroyo²

Recibido: 19 de diciembre del 2022

Aprobado: 25 de mayo del 2023

Publicado: 23 de septiembre de 2023

Cómo citar este artículo:

Arzadun, P. y Picado Arroyo, R (2023). Perspectiva estudiantil sobre emprendimiento en economía social solidaria: una exploración en el Tecnológico de Costa Rica.

Cooperativismo & Desarrollo, 31(126), 1-21.

doi: <https://doi.org/10.16925/2382-4220.2023.02.06>

Artículo de investigación. <https://doi.org/10.16925/2382-4220.2023.02.06>

¹ Docente, Escuela de Administración de Empresas del Tecnológico de Costa Rica.

Correo electrónico: parzadun@tec.ac.cr

² Docente, Escuela de Administración de Empresas del Tecnológico de Costa Rica.

Correo electrónico: rpicado@itcr.ac.cr



Resumen

El presente trabajo estudia la perspectiva estudiantil sobre emprendimiento en el campo de la economía social solidaria (ESS), en el Tecnológico de Costa Rica. En el país existe una variada oferta de instituciones de educación superior, dentro la cual se encuentran las cinco universidades públicas, que cubren el territorio nacional con su formación académica, a través de sus distintos campus y sedes. Cada una de estas universidades forma parte del Consejo Nacional de Rectores (CONARE), una instancia orientada a articular el sistema de educación superior para el desarrollo y la vinculación con la sociedad costarricense. El Tecnológico de Costa Rica (TEC), es una de estas cinco universidades, orientada especialmente a carreras de ciencia y tecnología y pionera en temas de fomento de emprendimiento y procesos de incubación de empresas, desde el año 1994; a pesar de lo cual el abordaje sobre y el trabajo con organizaciones del campo de la ESS no son sistemáticos. Dados los vacíos detectados, se estudiaron estos aspectos exploratoriamente con enfoque mixto. Los resultados apoyan lo postulado sobre desconocimiento en materia de ESS como así también sobre su ausencia en los programas de estudio y otras actividades universitarias. El trabajo resulta revelador, permitiendo vislumbrar líneas futuras de acción tanto al interior del TEC como en términos de interrelaciones con actores locales e internacionales.

Palabras clave: emprendimiento; economía social solidaria; estudiantes; universidad; Costa Rica

Descriptor:

P 13 Cooperative Enterprises

L26 Entrepreneurship

Abstract

The present work studies the student perspective on entrepreneurship in the field of social solidarity economy (SSE), at the Tecnológico de Costa Rica. In the country there is a varied offer of higher education institutions, among which are the five public universities, which cover the national territory with their academic training, through their different campuses and headquarters. Each of these universities is part of the National Council of Rectors (CONARE), an entity aimed at articulating the higher education system for development and links with Costa Rican society. The Tecnológico de Costa Rica (TEC) is one of these five universities, oriented especially to science and technology careers and a pioneer in topics of entrepreneurship promotion and business incubation processes, since 1994; Despite which the approach to and work with organizations in the field of SSE are not systematic. Given the gaps detected, these aspects were studied exploratorily with a mixed approach. The results support the postulate about lack of knowledge regarding SSE as well as its absence in study programs and other university activities. The work is revealing, allowing us to glimpse future lines of action both within the TEC and in terms of interrelationships with local and international actors.

Keywords: entrepreneurship; social solidarity economy; students; university; Costa Rica

Resumo

O presente trabalho estuda a perspectiva dos estudantes sobre o empreendedorismo no campo da economia social solidária (ESS), no Tecnológico de Costa Rica. No país existe uma oferta variada de instituições de ensino superior, entre as quais estão as cinco universidades públicas, que cobrem o território nacional com a sua formação acadêmica, através dos seus diferentes campi e sedes. Cada uma dessas universidades faz parte do Conselho Nacional de Reitores (CONARE), entidade que visa articular o sistema de ensino superior para o desenvolvimento e vínculos com a sociedade costarriquenha. O Tecnológico da Costa Rica (TEC) é uma dessas cinco universidades, orientada especialmente para carreiras científicas e tecnológicas e pioneira em

temas de promoção do empreendedorismo e processos de incubação de empresas, desde 1994; Apesar disso, a abordagem e o trabalho com organizações no domínio da ESS não são sistemáticos. Dadas as lacunas detectadas, estes aspectos foram estudados exploratoriamente com uma abordagem mista. Os resultados apoiam o postulado sobre a falta de conhecimento sobre a ESS, bem como a sua ausência em programas de estudo e outras atividades universitárias. O trabalho é revelador, permitindo vislumbrar futuras linhas de ação tanto no âmbito do TEC como em termos de inter-relações com atores locais e internacionais.

Palavras-chave: empreendedorismo; economia social solidária; estudantes; universidade; Costa Rica

Introducción

En Costa Rica, existe una variada oferta de instituciones de educación superior dentro la cual se encuentran las cinco universidades públicas, que cubren el territorio nacional con su formación académica, a través de sus distintos campus y sedes. Cada una de estas universidades forma parte del Consejo Nacional de Rectores (CONARE), una instancia orientada a articular el sistema de educación superior para el desarrollo y la vinculación con la sociedad costarricense. El Tecnológico de Costa Rica (TEC), es una de estas cinco universidades. Creado en 1971, está orientado, especialmente, a carreras de ciencia y tecnología y es pionera en temas de fomento de emprendimiento y procesos de incubación de empresas desde 1994. A pesar de ello, y de que sus programas de estudio permanecen en constante revisión, el abordaje sobre y el trabajo con organizaciones del campo de la economía social solidaria (ESS) no es sistemático. Si bien se han realizado estudios vinculados con el espíritu emprendedor de estudiantes del TEC (Leiva-Bonilla et al., 2021) y, recientemente, se ha implementado una experiencia formativa en el campo de la ESS (Arzadun et al., 2021a, 2021b), se observan vacíos en materia de estudios que aúnen ambas cuestiones: conocer la perspectiva estudiantil sobre emprendimiento en el campo de la ESS. Dado el objetivo general formulado, la investigación se condujo a partir de los siguientes objetivos específicos:

- OE1. Identificar el grado de conocimiento de los estudiantes sobre el campo de la economía social solidaria;
- OE2. Identificar el grado de interés de los estudiantes por impulsar emprendimientos en el campo de la economía social solidaria;
- OE3. Distinguir las razones por las cuales los estudiantes impulsarían emprendimientos en el campo de la economía social solidaria;

OE4. Discriminar el rol de la universidad en el interés de los estudiantes por impulsar emprendimientos en el campo de la economía social solidaria¹

El presente artículo consta de tres secciones. En esta primera queda expuesto el contexto de la investigación, los antecedentes y la descripción del problema. En la segunda se presentan tanto los referentes teóricos utilizados para el análisis como la metodología utilizada. Finalmente, en la tercera, se detallan los resultados, las conclusiones y las líneas futuras de investigación y acción.

Marco teórico

En este apartado se hará referencia, en primer lugar, al campo de la ESS y, en segundo lugar, al emprendimiento. Con respecto al campo de la ESS, el periodo de la revolución industrial puede señalarse como el espacio temporal en que florecieron nuevas formas organizativas como las cooperativas, las mutuales y asociaciones gremiales, que han ido desplegándose junto con varias otras iniciativas. Este campo ha sido ampliamente estudiado desde diferentes vertientes: económica, social, filosófica, organizativa, de gestión, ambiental, de tipología de organizaciones, entre otras. También son varios los estudios vinculados a percepciones sobre las organizaciones de ESS, aunque, principalmente, desde su dimensión interna. Es decir, en procura de entender las percepciones de las personas que en ellas se desempeñan (Blasi et al., 2016; Bradley y Gelb, 1981; Kruse y Blasi, 1999; Pizzi, 2008; Tortia, 2008). En cuanto a la dimensión externa, básicamente, se centra en las percepciones que se generan en la sociedad, lo cual ha sido menos explorado (Arzadun, 2010; 2020; Coderre et al., 2005).

No solo es vasto el alcance, sino que también son varias las denominaciones que se utilizan para referirse a esas heterogéneas iniciativas socioeconómicas que se distinguen por su carácter asociativo, participativo, generalmente, arraigadas a su entorno y con propuesta de soluciones innovadoras a las necesidades que allí se presentan y que no son atendidas por el Estado ni por ningún otro sector, en procura del bienestar holístico de las personas que las integran y de la comunidad, conscientes de

1 El trabajo se enmarca en el proyecto Plataforma de incubación de emprendimientos y redes colaborativas de economía popular, social y solidaria con enfoque territorial (INCUBEPS), cofinanciado por el fondo Pérez Guerrero para la cooperación económica y técnica entre los países en desarrollo miembros del grupo 77, el Tecnológico de Costa Rica, la Universidad Cooperativa de Colombia, la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua y la Universidad Nacional de Quilmes en Argentina.

la relevancia de la sostenibilidad de los diferentes procesos (producción, distribución, consumo y financiación).

Ante la ausencia de una definición generalmente aceptada, es posible identificar dos lineamientos algo diferenciados entre sí: el latinoamericano y el europeo (Arcos-Alonso y García-Azpuru, 2021; Guerra, 2004; Pérez de Mendiguren et al., 2009). El primero, que tampoco es completamente homogéneo a su interior, ahonda en la acción transformadora de sus movimientos sociales y considera que favorecen a toda la sociedad (Razeto, 1999; 2010). También, subraya la relevancia de relaciones de poder democráticas, el diálogo y la cooperación, la identificación de necesidades y la elaboración de estrategias para su atención de manera colectiva (Coraggio 2007a, 2007b, 2014), así como de su rol en la lucha contra las desigualdades sociales y el desempleo (Singer, 2002). Asimismo, distingue la emergencia de distintas experiencias que han complementado a las formas organizativas más tradicionales desde la praxis y la filosofía (Guerra, 2014). En Latinoamérica, se utilizan los vocablos economía solidaria, economía popular, economía para el buen vivir, ESS se referirse a este campo.

Respecto al segundo lineamiento, el europeo, progresivamente ha evolucionado e incorporado iniciativas heterogéneas en las dimensiones mercantil y no mercantil, aproximándose incluso a posicionamientos latinoamericanos (Arcos-Alonso y García-Azpuru, 2021). Así, en Europa, en donde tradicionalmente se hace referencia a este campo como “economía social”, se ha comenzado a dar más relevancia a las dimensiones sociopolíticas, así como al rol de estas iniciativas en materia de redistribución y reciprocidad, de ruptura de paradigmas y de sólida vinculación con el territorio y el entorno local.

En Costa Rica, país en el que se llevó a cabo el presente estudio, se entiende a la ESS como

el conjunto de actividades económicas y empresariales realizadas en el ámbito privado por diversas entidades y organizaciones, para satisfacer el interés colectivo de las personas que las integran y el interés general económico social de los territorios donde se ubican. Se consideran como organizaciones de la Economía Social Solidaria costarricense a: Sociedades Civiles, Asociaciones Cooperativas, Asociaciones Solidaristas, Asociaciones sin fines de lucro (conocidas como Asociaciones 218), Asociaciones de Desarrollo Integral, Centros Agrícolas Cantonales, Asociaciones Administradoras de Acueductos Rurales (ASADAS), Fundaciones y Sociedades Anónimas Laborales – SAL. (Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de Costa Rica [MTSS], 2016)

El país cuenta con un preciado desarrollo institucional y jurídico en materia de ESS, lo cual no está exento de complejidades de gobernanza. En 1938, con la promulgación de la Ley N° 218 de Asociaciones, se creó un instrumento organizativo para las asociaciones sin fines de lucro, el cual continúa siendo ampliamente utilizado. En 1943, con la promulgación del Código de Trabajo, se dio reconocimiento al cooperativismo como figura organizativa para las personas trabajadoras. Ese mismo año se fundó Coopevictoria, la cual se considera la cooperativa más longeva, aunque hubo experiencias proto-cooperativistas previamente.

En 1949, mediante la promulgación de la Segunda Constituyente, se otorgó al cooperativismo rango constitucional y, mediante la nacionalización de servicios estratégicos como la banca, se fue erigiendo el andamiaje institucional de la socialdemocracia costarricense. En las siguientes décadas se avanzó en la promulgación legislativa y en la constitución de instituciones: la ley de asociaciones de desarrollo comunal y creación de DINADECO, promulgada en 1967; la de asociaciones cooperativas en 1968 y su posterior reforma para crear el Instituto Nacional de Fomento Cooperativo en 1973; la creación del Banco Popular y de Desarrollo Comunal en 1969 y su posterior reforma para crear su actual estructura de gobierno corporativo en 1986; la ley de asociaciones solidaristas de 1984 y el otorgamiento de rango constitucional en 2011.

Desde el 2018, se inició por primera vez un proceso de construcción de la Política Nacional de Economía Social Solidaria, la cual fue presentada en 2021 (Consejo Presidencial de la Economía Social Solidaria – CPSS y MTSS, 2021). En discrepancia con el desarrollo institucional y jurídico al que se hizo referencia, se observan claros vacíos y una limitada oferta en cuanto a la presencia de contenidos sobre ESS en los programas universitarios costarricenses (de-la-O et al, 2019; Arzadun et al., 2021a, 2021b).

En cuanto al emprendimiento y a la creación de empresas, son nociones que se han vinculado con el desarrollo socioeconómico (Acs et al., 2009), a partir del descubrimiento y aprovechamiento de oportunidades rentables para el entorno (Shane y Venkataraman, 2000). El impacto del emprendimiento en las economías se observa desde dos perspectivas: el emprendimiento por oportunidad y por necesidad. El emprendimiento por oportunidad representa la iniciativa para crear empresa, mientras que el emprendimiento por necesidad es una alternativa ante la falta de empleo (Acs, 2006). Si se analiza este fenómeno desde las características de los emprendedores, se concluye que el emprendedor por oportunidad cuenta con estudios universitarios que le aportan el conocimiento técnico y formación empresarial complementaria, sin

embargo, el emprendedor por necesidad posee bajas condiciones socioeconómicas y niveles de educación (Ramírez, Bernal y Fuentes, 2013).

Partiendo de lo anterior, surge el interés en las universidades en el emprendimiento y su "contribución al crecimiento económico, al aumento de la productividad, al rejuvenecimiento del tejido socio-productivo, al relanzamiento de los espacios regionales, a la dinamización del proceso innovador y a la generación de nuevos puestos de trabajo" (Kantis et al., 2002, p. 1).

Es así, como el Tecnológico de Costa Rica (TCR) impulsa las iniciativas emprendedoras en los estudiantes desde 1994 con la creación de una incubadora de negocios enfocada en emprendimientos de ciencia y tecnología y el desarrollo de actividades de fomento de cultura emprendedora.

A nivel estratégico, la universidad define el emprendimiento como: "el proceso de identificar, desarrollar y concretar una visión, que puede ser una idea innovadora, una oportunidad o una mejor forma de hacer las cosas" (Asamblea Institucional Representativa [AIR], s.f.). De esta manera, una persona emprendedora es aquella motivada para iniciar y desarrollar su visión de una manera innovadora, asertiva y proactiva en los diferentes escenarios o sectores económicos o sociales donde actúa, que genera un impacto positivo y sirve como agente de cambio en la sociedad. Además, se menciona que "el emprendedor es visto como aquel que percibe una oportunidad y que crea una organización para conseguir dicha oportunidad" (Comeche, 2004).

Para conocer sobre las intenciones emprendedoras y las actividades empresariales de los estudiantes universitarios en Costa Rica, desde el 2018, un equipo de investigadores del TEC, coordina a nivel nacional el Estudio Global sobre Espíritu Emprendedor Estudiantil Universitario (GUESSS, por sus siglas en inglés). El estudio GUESSS, establecido en el 2006, es el proyecto de investigación global con más trayectoria y alcance internacional enfocado en el tema de emprendimiento universitario, el cual es liderado por la Universidad St. Gallen y la Universidad de Bern, ambas en Suiza. El último informe GUESSS a nivel global fue desarrollado en el 2021 con la participación de 58 países y, en Costa Rica, se logró la participación de ocho universidades, públicas y privadas, con un total de 5469 respuestas. Los principales resultados de este estudio en Costa Rica revelan que:

- Un 21,1 % de las personas encuestadas desean crear sus propias empresas una vez concluidos sus estudios universitarios. A nivel mundial esa cifra fue 17,8 %. En el estudio anterior, realizado en 2018, esa cifra en Costa Rica fue de 11,8 %.

- Un 37,6 % de las personas desean crear sus propias empresas cinco años después de haber concluido sus estudios universitarios. A nivel mundial, esa cifra fue 32,3 %. En el estudio anterior, realizado en 2018, esa cifra en Costa Rica fue de 47,7 %.
- La intención de emprender de las mujeres es más alta que la de los hombres, tanto entre quienes desean hacerlo una vez finalizada la universidad como cinco años después de su graduación.
- La participación en cursos de emprendimiento y el clima que se “respira” en la universidad son factores que reciben valoraciones positivas por parte de las personas en lo relativo a su intención emprendedora.
- Un 16,7 % de las personas manifestó haber participado en un curso sobre emprendimiento de carácter obligatorio como parte de sus estudios universitarios mientras que un 22,4 % de forma optativa. Un 57,5 % nunca ha asistido a un curso de emprendimiento.
- En una escala de valoración que considera 1 como el puntaje mínimo y 7 máximo, las personas valoraron con un 4,4 el clima emprendedor que les inspira la universidad. (Leiva-Bonilla et al., 2021)

En función de lo anterior, se aprecia la relevancia de profundizar en el conocimiento de las intenciones emprendedoras de los jóvenes estudiantes universitarios, específicamente en el enfoque de emprendimientos relacionados con la economía social solidaria.

Metodología

El presente trabajo tiene un diseño no experimental, dado que no se interviene directamente en el entorno de la muestra y se estudian los fenómenos exactamente como ocurrieron; transversal y exploratorio, de enfoque mixto (Kerlinger, 2002). La población de estudio estuvo representada por estudiantes activos durante el primer semestre del 2022 del Tecnológico de Costa Rica, en carreras de grado. La tabla 1 compendia la relación entre objetivos específicos, enfoques, técnicas de investigación e instrumento de recolección de datos.

Tabla 1. Ficha técnica

Objetivo específico	Enfoque	Técnica	Herramienta	Muestreo	Unidad informante
1. Identificar el grado de conocimiento de los estudiantes sobre el campo de la economía social solidaria	Cuantitativo	Encuesta	Cuestionario en línea autoadministrado		
2. Identificar el grado de interés de los estudiantes por impulsar emprendimientos en el campo de la economía social solidaria	Cuantitativo	Encuesta	Cuestionario en línea autoadministrado		
3. Distinguir las razones por las cuales los estudiantes impulsarían emprendimientos en el campo de la economía social solidaria	Cuantitativo	Encuesta y grupo focal	Cuestionario en línea autoadministrado	No probabilístico, clase sujetos- tipo	Persona estudiante activa durante el primer semestre del 2022 del Tecnológico de Costa Rica
4. Discriminar el rol de la universidad en el interés de los estudiantes por impulsar emprendimientos en el campo de la economía social solidaria	Mixto	Encuesta y grupo focal	Cuestionario en línea autoadministrado y guion		

Fuente: elaboración propia.

El trabajo de campo se desarrolló durante un mes, entre el 2 de mayo y el 3 de junio de 2022. En el caso de la implementación del cuestionario, se obtuvo una muestra de 153 casos, con un error muestral del 7,8 %. En el grupo focal participaron 15 estudiantes. El análisis de los datos se realizó con el uso de SPSS 27.0, Stats 2.0 y Atlas.ti 8.

Resultados y análisis

Como se aprecia en la tabla 2, seis de cada 10 estudiantes participantes son hombres. Ello está en línea con el total de estudiantes de bachillerato en el TEC para el 2019 (Sistema de Indicadores de Gestión Institucional de la Oficina de Planificación Institucional del Tecnológico de Costa Rica [TEC OPI SIGI], 2019), tratándose de los datos actualizados disponibles y que solo distinguen mujer/hombre.

Tabla 2. Distribución por género

	Muestra	Total TEC
Mujer	39 %	36 %
Hombre	59 %	64 %
Prefiero no decirlo	2 %	
Base	153	3642

Fuente: elaboración propia.

En términos de edad, como se detalla en la tabla 3, se observa una menor participación de estudiantes de primer ingreso. La edad promedio es de 23 años.

Tabla 3. Distribución por edad

	Muestra
17-18	8 %
19-20	12 %
21-22	28 %
23-24	16 %
25-29	31 %
30 o más	4 %
Base	153

Fuente: elaboración propia.

La distribución por carrera de grado muestra, según la tabla 4, una mayor presencia relativa de estudiantes de Bachillerato en Administración de Empresas. Al respecto, resulta de interés mencionar que en dicha carrera no hay cursos de emprendimiento obligatorios en su programa de estudios y que es la que mayor volumen de estudiantes tiene, superando el 40%, según TEC OPI SIGI (2019).

Tabla 4. Distribución por carrera de grado

	Muestra
Bachillerato en Administración de Empresas	37 %
Bachillerato en Ingeniería en Computación	11 %
Licenciatura en Ingeniería Electrónica	9 %
Licenciatura en Ingeniería Mecatrónica	8 %

(continúa)

(viene)

	Muestra
Licenciatura en Mantenimiento Industrial	6 %
Licenciatura en Arquitectura	5 %
Bachillerato en Ingeniería en Biotecnología	5 %
Licenciatura en Ingeniería en Computadores	4 %
Licenciatura en Ingeniería Ambiental	2 %
Licenciatura en Ingeniería en Diseño Industrial	2 %
Licenciatura en Ingeniería en Producción Industrial	2 %
Licenciatura en Ingeniería Física	2 %
Bachillerato en Gestión del Turismo Sostenible	1 %
Bachillerato en Producción Industrial	1 %
Licenciatura en Ingeniería en Agronegocios	1 %
Bachillerato en Enseñanza de la Matemática con Entornos Tecnológicos	1 %
Licenciatura en Administración de Tecnología de Información	1 %
Licenciatura en Ingeniería en Construcción	1 %
Licenciatura en Ingeniería en Seguridad Laboral e Higiene Ambiental	1 %
Base	153

Fuente: elaboración propia.

Para concluir la caracterización de la muestra, en la tabla 5 se distingue la preponderancia del Campus Central, en línea con el total de la universidad (TEC OPSIGI, 2019). La muestra sigue una distribución próxima a la población, excepto por el Centro Académico de Limón que quedó subrepresentado.

Tabla 5. Distribución por Campus o Centro Académico

	Muestra	Total TEC
Campus Tecnológico Central Cartago	67 %	56 %
Campus Tecnológico Local San José	14 %	16 %
Campus Tecnológico Local San Carlos	10 %	12 %
Centro Académico de Alajuela	6 %	5 %
Centro Académico de Limón	3 %	12 %
Base	153	3642

Fuente: elaboración propia.

Conociendo el perfil de la muestra, se procede a dar respuesta a cada uno de los OE. Comenzando por el OE1, identificar el grado de conocimiento de los estudiantes sobre el campo de la ESS, se puede indicar que, espontáneamente, el 56

% declara desconocimiento acerca de organizaciones de ESS. De manera guiada, el conocimiento se incrementa al 74 %, con un nivel de significancia del 95 %. Con el mismo nivel, se observan diferencias entre campus o centros: en el caso de Limón sólo asciende al 60 %, mientras que en San Carlos se incrementa al 88 %; esto último en consonancia con estudios anteriores (Arzadun, 2020).

Tabla 6. Grado de conocimiento sobre ESS

	Espontáneo	Guiado
Si	44 %*	74 %*
No	56 %	26 %
Base	153	86

Nota: la base de guiado corresponde a quienes respondieron no conocer de manera espontánea. Se indica la diferencia de proporciones en espontáneo, y entre espontáneo y guiado con nivel de significancia del 95 % con *. **Fuente:** elaboración propia.

Los resultados de conocimiento espontáneo precedentes se complementan con la tabla 7. Como allí se aprecia, principalmente se señalan nombres de formas jurídicas. El resto de las menciones se concentran en características propias de las iniciativas de ESS, destacándose la satisfacción de necesidades de las personas que las conforman o de su entorno.

Tabla 7. Caracterización espontánea de las organizaciones de ESS

	Total
Menciones de formas jurídicas (cooperativas, asociaciones solidaristas, etc.)	21,6 %
Satisfacción de necesidades de sus miembros / la comunidad	11,8 %
Sin fines de lucro	6,5 %
Generan impacto positivo/triple balance/desarrollo	6,5 %
Buscan un fin / bien común	6,5 %
Bienestar social	3,9 %
Ayuda mutua	3,3 %
No sólo buscan resultados económicos	3,3 %
Cooperación	2,0 %
Solidaridad	2,0 %
Disminuir las desigualdades	2,0 %
Propiedad colectiva	2,0 %
Responsabilidad social	1,3 %
Tercer sector	1,3 %

(continúa)

(viene)

	Total
Trabajo colaborativo	1,3 %
Otros	3,9 %
NS/NC	56 %
Base	153

En cuanto al OE2, identificar el grado de interés de los estudiantes por impulsar emprendimientos en el campo de la ESS, se comienza por señalar que cerca del 13 % declara no tener interés en crear emprendimientos. Entre hombres, ello asciende al 18 %*. Segmentando por carreras, los extremos están dados por estudiantes de Bachillerato en Ingeniería en Computación, con un 41 %* y de Bachillerato en Administración de Empresas con un 7 %*.

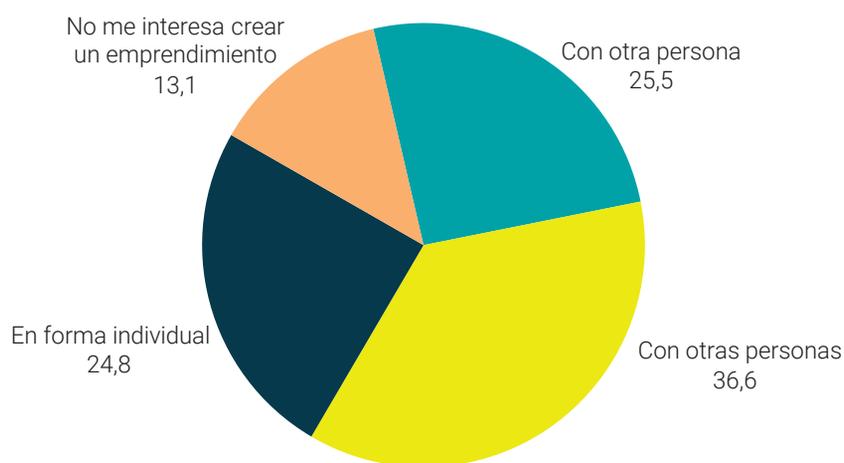


Figura 1. Interés por crear emprendimiento, en porcentajes

Fuente: elaboración propia.

En cuanto al grado de interés de las personas estudiantes por impulsar emprendimientos en el campo de la ESS, si se suman las respuestas que se desglosan en la figura 2, cerca del 34 % mencionan ese tipo de organizaciones. Entre mujeres, incrementa a 41 %* y, en el Campus Tecnológico Local San Carlos, a 55 %*. Particularmente, destaca la Sociedad Anónima Laboral, seguida por entidades sin fines de lucro.

Triangulando con los datos del grupo focal, no se recoge evidencia que muestre el particular interés de los estudiantes por impulsar emprendimientos en el campo de la ESS.

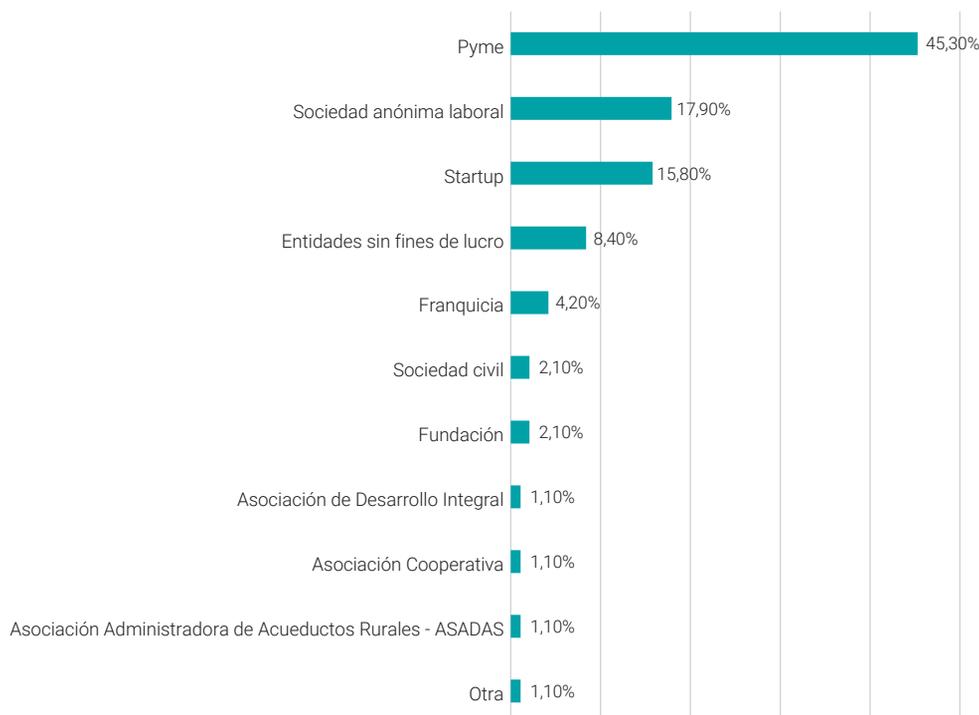


Figura 2. Tipo de organización bajo la cual las personas estudiantes crearían emprendimientos

Nota: la base 95 personas estudiantes, representando a quienes declaran interés por crear un emprendimiento con otra u otras personas. **Fuente:** elaboración propia.

Respecto al OE3, distinguir las razones por las cuales las personas estudiantes impulsarían emprendimientos en el campo de la ESS, en el caso de las SAL, espontáneamente se justifica principalmente por los beneficios que ofrece esa figura jurídica. Menciones como “Considero que es más segura, no se involucra uno más de la cuenta por lo que si algo sale mal hay menos riesgo” reflejan que la elección no se vincula necesariamente a cuestiones ideológicas o de principios relativos a ESS. En el caso de las entidades sin fines de lucro, parecen asociarlas a acciones benéficas. Esto se recoge en la tabla 8. En conjunto, las razones por las cuales las personas estudiantes impulsarían emprendimientos en el campo de la ESS no reflejan de manera espontánea cuestiones propias de dicho campo tal como el carácter asociativo, participativo, cooperativo, entre otras.

Tabla 8. Razones espontáneas de elección de tipo de organización, en absolutos

	SAL	Sin fines de lucro
Por los beneficios normativos/legislativos	11	
La conozco	3	
Ayudar a personas en vulnerabilidad	1	4
Ayudar a animales		2
Otras		2
NS/NC	2	
Base	17	8

Fuente: elaboración propia.

Al indagar de forma guiada las razones por las que elegiría cada tipo de organización, a pesar del tamaño de las bases, se observa que no hay una clara distinción de motivaciones entre tipo de organizaciones. Tendencialmente, la opción “Prefiero un entorno de trabajo donde prevalezcan las personas y el fin u objetivos sociales sobre el capital” destaca entre entidades sin fines de lucro, en línea con lo que se vio espontáneamente.

Tabla 9. Razones guiadas de elección de tipo de organización

	Pyme	Sociedad anónima laboral	Startup	Entidades sin fines de lucro
Quiero crear algo nuestro	11,2 %	9,7 %	9,5 %	8,0%
Prefiero un entorno de trabajo en donde las decisiones se tomen de manera participativa	10,3 %	10,8 %	9,5 %	6,0%
Hay una oportunidad de negocio en el mercado	9,8 %	9,7 %	13,5 %	6,0%
Seremos independientes	9,8 %	7,5 %	6,8 %	6,0%
Se puede generar más empleo	9,4 %	8,6 %	5,4 %	8,0%
En la universidad he aprendido sobre formas de creación de empresas en conjunto con otras personas	8,9 %	7,5 %	5,4 %	10 %
Prefiero un entorno de trabajo en donde las decisiones se tomen de manera democrática	8,9 %	8,6 %	5,4 %	12,0 %
Se puede promover la igualdad de oportunidades entre todas las personas que participan del emprendimiento	6,7 %	8,6 %	9,5 %	10,0 %
Tengo ese interés desde antes de comenzar la universidad	5,4 %	6,5 %	6,8 %	6,0 %
Ganaremos más dinero que trabajando como asalariados/as	4,5 %	6,5 %	6,8 %	2,0 %
Podemos acceder a fondos tales como subsidios o subvenciones	3,6 %	3,2 %	6,8 %	6,0 %

(continúa)

(viene)

	Pyme	Sociedad anónima laboral	Startup	Entidades sin fines de lucro
Prefiero un entorno de trabajo donde prevalezcan las personas y el fin u objetivos sociales sobre el capital	3,6 %	3,2 %	5,4 %	10,0 %
Quiero que los resultados obtenidos se apliquen al logro de los objetivos sociales del emprendimiento	3,6 %	5,4 %	5,4 %	2,0 %
En la universidad he aprendido sobre creación de empresas de economía social solidaria	2,7 %	0,0%	0,0%	4,0 %
Quiero que la distribución de los excedentes entre las personas que integren el emprendimiento se realice principalmente en función del trabajo, el uso de los servicios o por las actividades que hayan aportado	1,8 %	4,3 %	4,1 %	4,0 %
Base	43	17	17	8

Fuente: elaboración propia.

Desde el enfoque cualitativo, fue posible profundizar en la vaguedad conceptual. Declaraciones como “no emprendería en esas formas porque no ganaría dinero, porque son sin fines de lucro” son muestra de confusiones entre la finalidad de lucro y la necesaria sostenibilidad económica de toda organización. No se recogieron razones por las cuales los estudiantes impulsarían emprendimientos en el campo de la economía social solidaria.

Por último, en cuanto al OE4, discriminar el rol de la universidad en el interés de los estudiantes por impulsar emprendimientos en el campo de la economía social solidaria, se preguntó a los estudiantes en qué proporción de cursos recibidos ha conocido o aprendido sobre una batería de tipología de organizaciones. Se utilizó una escala Likert de 7 puntos siendo 1 “Nada” (en ningún curso) y 7 “en todos los cursos”. En la tabla 9 se exponen los resultados de los ítems extremos.

Tabla 10. Percepción del nivel de aprendizaje sobre diferentes organizaciones

	Nada (en ningún curso)	En todos los cursos
Centros Agrícolas Cantonales	72,5	1,3
Mutuales	68,6	0,7
ASADAS	66,0	0,0
Soc. Civiles	55,6	1,3
ADI	54,2	1,3
SAL	47,1	3,3
Asoc. Solidaristas	46,4	2,6
Asoc. 218	42,5	3,3

(continúa)

(viene)

	Nada (en ningún curso)	En todos los cursos
Fundaciones	41,8	2,6
Cooperativas	40,5	0,7
ONG	30,1	3,9
Org. Públicas	15,7	20,3
Multinacionales	13,7	17,6
Grandes empresas	12,4	19,0
PYMES	12,4	17,0

Fuente: elaboración propia.

Hay una clara brecha en los resultados entre el nivel de conocimiento o aprendizaje que creen haber recibido a lo largo de su formación universitaria sobre organizaciones del campo de la ESS y pymes o grandes empresas. Estos resultados guardan completa coherencia tanto con los antes expuestos como con la triangulación con el grupo focal, así como con estudios anteriores (de-la- O, 2019).

Vinculado con los datos de la tabla 8, las menciones de la opción “En la universidad he aprendido sobre creación de empresas de economía social solidaria” son prácticamente nulas. Por tanto, el rol de la universidad en el interés de los estudiantes por impulsar emprendimientos en el campo de la ESS estaría siendo escueto. En este sentido, cuando cualitativamente se indagó en las acciones que la universidad podría emprender para impulsarlo, básicamente mencionaron la posibilidad de conocer experiencias concretas. “Conocer ejemplos en Costa Rica” fue la principal mención.

Conclusiones

En términos de conocimiento, se observó un bajo nivel y confusión sobre las características del campo de la ESS. Al respecto, resulta de interés destacar la mayor performance relativa del Campus Tecnológico Local de San Carlos, tratándose de una comunidad que, en estudios anteriores, se declaró conocedora de experiencias cooperativas, principalmente locales (Arzadun, 2020). Considerando las menciones espontáneas, podría considerarse que el conocimiento declarado proviene de la cultura general de los estudiantes y no necesariamente de conocimientos adquiridos en la universidad, según los resultados recogidos sobre percepción sobre nivel de aprendizaje.

En cuanto al interés de los estudiantes por impulsar emprendimientos en el campo de la ESS, mientras que el 13 % declara no tener interés por emprender, cerca de 3 de cada 10 elegirían formas vinculadas con el campo de ESS. Sin embargo, al

indagar de forma guiada las razones por las que elegiría cada tipo de organización, no se aprecia una distinción de motivaciones entre tipo de organizaciones. Si bien ello refuerza la confirmación de desconocimiento generalizado, se puede considerar que hay una afinidad de las personas jóvenes por los principios y valores que caracterizan a estas experiencias, lo cual puede ser entendido como apertura e interés si desde la universidad se propiciaran espacios de sensibilización, formación y trabajo. Frases como “Quiero crear algo nuestro” o “Prefiero un entorno de trabajo en donde las decisiones se tomen de manera participativa” son las que generaron mayor adhesión, sin importar el tipo de organización. En este sentido, ambas reflejan dos características propias al funcionamiento de organizaciones de ESS.

La universidad tiene una oportunidad por ahondar en el trabajo sistemático en ESS, incorporándolo también en sus programas. Los resultados reflejan la percepción de la población estudiantil sobre la poca presencia de este campo en sus planes de estudio, al tiempo que también muestran inclinación hacia rasgos organizativos que son propios de la ESS al visualizar potenciales emprendimientos, tal como se mencionó anteriormente. Por tanto, se esperaría una positiva respuesta estudiantil en actividades propuestas por la universidad en cualquiera de sus funciones sustantivas.

El trabajo desarrollado por la universidad a lo largo de los años en temas de emprendimiento e incubación de negocios debe ser fortalecido, con incursiones en el fomento y acompañamiento especializado de iniciativas de la economía social solidaria, lo cual puede apoyar de forma extracurricular a aquellos estudiantes interesados en desarrollar este tipo de emprendimientos.

Si bien el trabajo logró atender sus objetivos, también presenta limitaciones. Aunque la muestra presenta características afines a la población en estudio, hubiera sido de interés lograr un número de respuestas superior que permitiera otro tipo de análisis estadísticos. También pudo ser de utilidad ampliar el campo cualitativo, aunque se alcanzó saturación de categorías. Esas limitaciones se convierten en líneas futuras, procurando reaplicar el trabajo de campo en otras localizaciones que permita una lectura comparativa entre países, con análisis del impacto de procesos de cultura emprendedora con énfasis en el campo de ESS entre estudiantes y propiciando acciones de extensión que giren en torno a la incubación de emprendimientos en el campo de la ESS.

Referencias

- Acs, Z. (2006). How is Entrepreneurship Good for Economic Growth? *Innovations: technology, Governance and Globalization*, 1(1), 97-107. <https://doi.org/10.1162/itgg.2006.L1.97>
- Acs, Z., Braunerhjelm, P., Audretsch, D. B., & Carlsson, B. (2009). The knowledge spillover theory of entrepreneurship. *Small Business Economics*, 32(1), 15-30. <https://doi.org/10.1007/s11187-008-9157->
- Asamblea Institucional Representativa [AIR]. (sf). *Ejes de conocimiento estratégicos para el ITCR*.
- Arzadun, P. (2018). Percepciones de la comunidad sobre cooperativas: estudio empírico en Costa Rica. *Cooperativismo & Desarrollo*, 27(2), 1-24. <https://doi.org/10.16925/2382-4220.2020.02.02>
- Arzadun, P. (2010). La Experiencia Cooperativa de Mondragón: conocimiento, notoriedad y apreciación en la Comunidad de Oñati. En R. Altuna, Grellier, H. y Urteaga, E. (Coord.), *Cuestiones prácticas en la Economía Social Globalizada. Argentina, Colombia, Costa Rica, Escocia, Mondragón, Perú* (pp. 159-208). Mondragon Unibertsitateko Zerbitzu Editoriala.
- Arzadun, P., Ulloa-Meneses, P., Picado-Arroyo, R. y Masís-Arce, A. (2021a). *Iniciativas económicas colaborativas y de economía social solidaria en América Latina*. Instituto Tecnológico de Costa Rica.
- Arzadun, P., Ulloa-Meneses, P., Picado-Arroyo, R., y Masís-Arce, A. (2021b). *Redes para el intercambio y la comercialización: propuestas desde América Latina*. Instituto Tecnológico de Costa Rica.
- Blasi, J., Freeman, R. y Kruse, D. (2016). Do Broad-based Employee Ownership, Profit Sharing and Stock Options Help the Best Firms Do Even Better? *British Journal of Industrial Relations*, 54(1), 55-82. <https://doi.org/10.1111/bjir.12135>
- Bradley, K. y Gelb, A. (1981). Motivation and control in the Mondragon experiment. *British Journal of Industrial Relations*, 19, 211-231. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8543.1981.tb01110.x>
- Coderre, F., Coto Moya, L., Correa Hernández, J. y Murua Mejorada, A. (2005). Imagen de las cooperativas de ahorro y préstamo: desarrollo de un instrumento de medida internacional, *Unircoop*, 3(1), 106-132
- Comeche, J. M. (2004). Una visión dinámica sobre el emprendedurismo colectivo. *Revista de Negocios*, 9(2), 91-105.

- 20 Perspectiva estudiantil sobre emprendimiento en economía social solidaria: una exploración en el Tecnológico de Costa Rica
- Consejo Presidencial de la Economía Social Solidaria (CPES) y Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de Costa Rica (MTSS). (2021) *Política Pública de Economía Social Solidaria*. CPES y MTSS
- de-la-O, D., Fedorov, A., Urra Urbieto, J., Arzadun, P. (2019). Exploración sobre la oferta de los posgrados en Economía Social en los países hispanohablantes, *Revista Educación*, 43(2), 51-65. <https://doi.org/10.15517/revedu.v43i2.30706>
- Guerra, P. (2014). Un acercamiento teórico a la autogestión para comprender las prácticas de economía solidaria en América Latina. *Revista Iberoamericana de Autogestión y Acción Comunal (RIDAA)*, 61, 97-112.
- Kantis, H., Ishida, M. y Komori, M. (2002). *Empresarialidad en economías emergentes. Creación de empresas en América Latina y el Este de Asia*. Banco Interamericano de Desarrollo y Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Kruse, D. y Blasi, J. (1999). Public opinion polls on employee ownership and profit sharing. *The Journal of Employee Ownership Law and Finance*, 11(3), 3-25.
- Leiva-Bonilla, J. C., Mora-Esquivel, R., de-la-O-Cordero, D. y Picado-Arroyo, R. (2021). *Espíritu emprendedor en la población estudiantil universitaria. Estudio GUESS Informe de resultados para Costa Rica*. Editorial Tecnológica de Costa Rica. <https://bit.ly/3qcTImq>
- Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de Costa Rica (2016). Decreto Ejecutivo N° 39835 MP- MTSS.
- Pizzi, A. (2008). Empresas y fábricas recuperadas. Experiencias de autogestión en la Argentina. En R. Altuna, Grellier, H. y Urteaga, E. (Coord.), *El Fenómeno Cooperativo en el Mundo*. Unibertsitateko Zerbitzu Editoriala.
- Ramírez, M., Bernal, M., Fuentes, R. (2013). Emprendimiento y desarrollo manufacturero en las entidades federativas de México. *Revista Problemas del Desarrollo*, 44(174), 167-195. [https://doi.org/10.1016/s0301-7036\(13\)71892-3](https://doi.org/10.1016/s0301-7036(13)71892-3)
- Saavedra-Leyva, Rafael Eduardo; flores, Michelle Taxis. (2019). El factor institucional en el emprendimiento por oportunidad de América Latina y el Caribe. *Innovar*, 29(73), 99-112. <https://doi.org/10.15446/innovar.v29n73.78025>
- Shane, Scott; Venkataraman, Sankaran. (2000). The Promise of Entrepreneurship as a Field of Research. *Academy of Management Review*, 25(1), 217-226. <https://doi.org/10.5465/amr.2000.2791611>

Sistema de Indicadores de Gestión Institucional de la Oficina de Planificación Institucional del Tecnológico de Costa Rica [TEC OPI SIGI]. (2019) *Base de datos del Departamento de Admisión y Registro*. Tecnológico de Costa Rica.

Tortia, E. (2008). Worker well-being and perceived fairness: survey-based findings from Italy. *The Journal of Socio-Economics*, 37, 2080-2094. <https://doi.org/10.1016/j.socec.2007.10.005>